

La fiebre del Bicentenario está desatada. Primero fue "Chile íntimo" y programas como "Flor de país" o "Mi mundo privado". Hace pocas semanas el hito lo marcó "Héroes", la serie de Canal 13 que partió con la vida de Bernardo O'Higgins y continuará durante todo el año con las de otros próceres de la patria. Y ahora esta fiebre traspasa las fronteras de la TV con una pieza cumbre de la dramaturgia costumbrista chilena: "La remolienda".

La obra, escrita por Alejandro Sieveking, debutará el 3 de mayo en el Teatro Nacional, con Blanca Mallol y Mario Poblete en los roles principales. El director será Raúl Osorio. Además, el 31 del mismo mes llegará a la pantalla grande de la mano de Joaquín Eyzaguirre "Casa de remolienda", película que incluye en su elenco a Amparo Noguera, Alfredo Castro, Paulina García y Tamara Acosta, entre otros.

La obra, que fue estrenada en 1965 bajo la dirección de Víctor Jara, cuenta en clave divertida e ingenua la historia de Nicolasa, una viuda que vive en el sur junto a sus tres hijos jóvenes, y que un día decide bajar por primera vez al pueblo. Así, llegan a la casa de Rebeca, la hermana de Nicolasa. Pero como Rebeca no quiere que la recién llegada se entere de que regenta un burdel, le hace creer que se trata de una pensión. Los chicos, inocentes y románticos, se enamoran de las tres muchachas que trabajan en el lugar. Sin saber, claro, que son prostitutas.

La versión de Joaquín Eyzaguirre será un poco más cruda que la obra original, a la que el cineasta consideró demasiado ingenua para esta época. "Entre la película 'Casa de remolienda' y la obra hay harta diferencia. Nosotros usamos un guión, una adaptación, no trabajamos con Sieveking. Le compramos los derechos, pero en general trabajar con el autor es muy complicado porque lo que tú tienes que cambiar es tanto, que tienes que



El doble retorno de "La remolienda"

Pocas veces se había retratado tan certeramente y con tanto humor el alma del chileno. Por eso, y aunque se escribió hace 42 años, "La remolienda" sigue viva. En mayo tiene un doble regreso: Raúl Osorio vuelve a montarla y Joaquín Eyzaguirre estrena su esperada película, con Amparo Noguera y Tamara Acosta.

POR BÁRBARA MUÑOZ

hacer una reingeniería", explica.

Aquí se agregaron personajes como el de Tamara Acosta, una prostituta que es parte de un grupo que intenta un fraude; o el de Daniel Muñoz, un cantante de cuecas enamorado de Rebeca. Y hay muchas escenas de desnudos sin maquillaje ni anestesia. La idea era mostrar la realidad de un burdel chileno.

Temuco, donde se filmó la película, quedó revolucionado con el rodaje. Las actrices, vestidas de prostitutas, pululaban por el centro de la ciudad, provocando todo tipo de estragos. Y hay una anécdota: un día, la dueña del hotel donde se estaba hospedando

el elenco dio la orden de no dejar entrar más al grupo. "A ese Eyzaguirre que anda rodeado de prostitutas todo el día, que se pasea por MI hotel abrazado a ellas, yo no lo acepto más", gritó indignada. Después de muchas y largas explicaciones, lograron convencerla de que las mujeres ligeras de ropa con las que andaba "ese" Eyzaguirre no eran prostitutas de verdad, sino actrices.



Belgica Castro, la musa. Con esta obra, una divertida

comedia de situaciones que supo retratar certeramente el alma campesina, Alejandro Sieveking le dio en el clavo al gusto del chi-



"La remolienda" ha tenido una decena de versiones. En la foto, una protagonizada por Teresita Reyes en 1981.



Víctor Jara dirigió a Tennyson Ferrada (a la derecha en la foto), Sonia Mena y Bélgica Castro (atrás), entre otros.

SE ACERCA "LA VIUDA DE APABLAZA"

A Joaquín Eyzaguirre se le ocurrió hacer "Casa de remolienda" a sugerencia de Jaime de Aguirre, quien en ese entonces era director de programación de TVN. Luego decidió transformarla en un proyecto Bicentenario. Junto a su anterior película, "Tres noches de un sábado", y el siguiente proyecto, "La viuda de Apablaza", formará una trilogía de obras clásicas chilenas llevadas a la pantalla grande. Será filmada en La Patagonia en coproducción con TVN. Además se prepara una nueva versión en teatro, a cargo de Gustavo Meza.

leno. Que el público reconociera los paisajes, las costumbres, los dichos, los sabores y la música —todas cuecas escogidas por Víctor Jara— fue la clave de su éxito.

Además de ser repuesta cada vez que las arcas del teatro estaban medio vacías, el elenco inició una gira por California y Nueva York, donde también se presentaron a tablero vuelto.

Veinte años más tarde, "La negra Ester", de Roberto Parra y Andrés Pérez, volvió a recoger esta tradición costumbrista, modernizó la fórmula y también se transformó en un fenómeno de taquilla.

Este género, que tiene su origen en España, cuenta con una larga tradición en Chile. Aquí se montaban los "sainetes", obras

breves, de sólo un acto, divertidas y populares que se presentaban durante el intermedio de las funciones. "La remolienda" tomó este género, pero lo llevó mucho más allá. "Yo no era un autor muy popular ni folclórico, pero hice un esfuerzo por acercarme a ese lenguaje y retratar el modo de vivir campesino", recuerda Sieveking. "La ingenuidad y el desparpajo me eran naturales".

"En esa época estaba leyendo Shakespeare y pensaba: '¿Cómo lo hará él para que le resulte verosímil esto de que la gente se enamora tan rápido y estén juntos para toda la vida?'. Pensé que esto sólo resultaría si les pasaba a unos huasos muy rebrutos y fuera en tono de comedia", explica el dramaturgo. Por eso la hizo así. Y para inspirarse, él tenía a su musa: la actriz y Premio Nacional de Artes, Bélgica Castro, con la que tres años antes se había casado. "Cuando me enamoré de la Bélgica, dejé de escribir papeles para mí y comencé a hacer papeles para

ella, como el de la Nicolasa. Mi anterior obra, "Ánimas de día claro", era un claro retrato de ella. Pero la Nicolasa no. Ella es dominante y sin humor y la Bélgica no es así", aclara sonriendo.

Sieveking está feliz con que su

obra llegue por partida doble al público chileno. A estas alturas de su vida, ya está preocupado por la trascendencia que tendrá su trabajo cuando él no esté. "De todas mis obras, 'La remolienda' es mi hija más afortunada. Ella

va a ayudar a sus hermanas a sobrevivir y sólo espero que pase la prueba del tiempo". Pero a juzgar por la revitalizada energía que tendrá ese año, no habría que temer: "La remolienda" ya dejó su marca en la historia. W

LA MÁS FAMOSA

En Costa Rica consideran a "La remolienda" una obra casi propia y en Chile es lectura obligatoria en los colegios. En su debut en 1965 en el Teatro Nacional contó con Sonia Mena en el elenco, quien no olvida su trabajo con Víctor Jara. "Él siempre nos hacía bailar antes de los ensayos. Se ponía al centro con su guitarra y empezaba a cantar", cuenta Mena. Mario Lorca, también actor del elenco original, lo recuerda bien: "Nos dejaba muy estimulados, con muchas ganas y alegres".

"La remolienda" fue estrenada en 1965 bajo la dirección de Víctor Jara.